
LUIS RODRIGUEZ-ZUÑIGA. IN MEMORIAM

Joaquín Arango

Este es el primer número de la Revista Española de Investigaciones Sociológicas que sale a la luz sin que, por la razón más inexorable, Luis Rodríguez-Zúñiga esté a su frente. Por ello quiere constituir un homenaje a quien, tras muchos años de previa vinculación, la dirigió entre 1988 y 1991. Homenaje significa aquí recuerdo afectuoso y tributo de respeto y reconocimiento. Otros más importantes se han dedicado ya a la memoria de Luis, y aún habrá más, como el que se plasmará en un libro de sus amigos y colegas. Pero el de la REIS, aunque modesto, es indelegable.

En realidad, la memoria de Luis Rodríguez-Zúñiga está muy viva en esta Revista, como lo está, más ampliamente, en el Centro de Investigaciones Sociológicas, en el ámbito entero de las Ciencias Sociales en España, en las enseñanzas que transmitió a sus alumnos y en el ánimo de sus amigos. Por lo que hace específicamente a la REIS, las deudas de gratitud que tiene para con su anterior Director son cuantiosas, incluso aunque éste hubiera rechazado la noción de que entre una empresa intelectual y quien la impulsa se pueda llevar este tipo de contabilidad. Idea suya fue, por ejemplo, la creación de una sección de «*Textos Clásicos*», de la que se cuidó permanentemente y a la que dedicó siempre particular atención, con la encomiable pretensión de acercar los grandes autores del pasado a los lectores de hoy, especialmente en las obras de más difícil acceso. A su

espíritu innovador se debe también la renovada imagen de la Revista, al igual que el nuevo diseño, unificado, de las restantes publicaciones del Centro. En la REIS —que siempre concibió como instrumento de expresión y encuentro entre los profesionales de las Ciencias Sociales, tanto de los más reconocidos como de los noveles— y sus territorios aledaños, se afaná permanentemente por la difusión de la investigación y por la propagación de conocimientos eminentemente útiles, aptos para la práctica profesional. Muestra de esta última preocupación es la colección de *Cuadernos Metodológicos* que promovió y siguió muy de cerca en su génesis, y de la que infortunadamente no verá ningún número publicado.

Pero, siendo todo ello importante, lo que seguramente más recordarán quienes compartieron con él el Consejo de Redacción de la Revista y las restantes tareas editoriales del CIS será su especial predisposición hacia la tolerancia y capacidad para promover el acuerdo, que permitían aunar y conciliar fácilmente cuantas opiniones dispares y puntos de vista encontrados surgían en el trabajo diario.

Los que trabajaron con Luis Rodríguez-Zúñiga han perdido un excelente Director, un amigo y un compañero. Los que venimos detrás encontramos por doquier huellas de su alto calibre intelectual y de su elegancia personal. Unos y otros queremos aquí recordar y honrar su memoria.